

Santiago, 2 de Agosto de 1976

Señor
José María Eyzaguirre
Presidente de la Exma. Corte Suprema
Presente.-

Señor Presidente y estimado amigo:

en nombre de mis hermanos, en el mío personal y en el de toda nuestra familia, expreso a Ud. y -por su intermedio- a la Exma. Corte Suprema, nuestro profundo reconocimiento por los sentimientos de condolencia que tanto el Tribunal como Ud. personalmente manifestaron con motivo del fallecimiento de nuestro padre don Miguel Aylwin Gajardo.

Muy especialmente nos conmovieron los conceptos tan sentidos con que Ud. se refirió a la personalidad de nuestro padre, al despedirlo en nombre del más alto Tribunal de la República que él -como ahora Ud.- tuvo el honor de presidir.

Sabe Ud., señor Presidente, y lo sabe también la Exma. Corte, que nuestro padre fué, por sobre todo, un servidor de la Justicia y consagró lo mejor de su vida a procurar administrarla con celo e independencia ejemplares. Sus hijos procuramos, cada uno en el campo de nuestras actividades, honrar los mismos valores en que él creyó y ser dignos de su ejemplo. Por eso, el reconocimiento de sus méritos por sus compañeros de trabajo y por quienes le han sucedido en el desempeño de las altas y difíciles tareas de la Magistratura, es para nosotros un motivo de satisfacción en medio del dolor que nos aflige.

Reiterándole nuestros agradecimientos, saluda atentamente al señor Presidente, su amigo y colega

Patricio Aylwin A.